

LA PUBLICIDAD

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS Y TELEGRAMAS
ECO FIEL DE LA OPINIÓN Y VERDADERO DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE GRANADA Y SU PROVINCIA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PAGO ADELANTADO	Un mes.	Tres meses.	Seis meses.	Un año
Granada	1'50 p.	4'50 p.	9 p.	18 p.
Provincias	1'75 »	5 »	10 »	20 »
Portugal	2 »	6 »	12 »	24 »
Cuba y Puerto Rico	10 »	20 »	40 »	80 »
Unión Postal	10 »	20 »	40 »	80 »
Demás países	10 »	20 »	40 »	80 »

NUMEROS ATRASADOS DE 1 Á 5 PESETAS

Núm. 5 cént.

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR-PROPIETARIO
FERNANDO GÓMEZ DE LA CRUZ

OFICINAS E IMPRENTA

Recogidas, 2, Granada

TELÉFONO 177.—APARTADO DE CORREOS NÚM. 37.

Núm. 5 cént.

PRECIOS DE INSERCIÓNES

PAGO ADELANTADO	1.ª plana.	2.ª plana.	3.ª plana.	4.ª plana.
Anuncios, línea, una vez, tipo 8	2 p.	1 p.	0'50 p.	0'15 p.
Idem de espectáculos	5 »	2 »	1 »	0'50 »
Idem financieros ó de banca	5 »	2 »	1 »	0'50 »
Idem mortuorios	3 »	2 »	1 »	0'50 »
Reclamos	10 »	5 »	2 »	1 »
Comunicados	100 »	75 »	2 á 50 »	»

REBAJAS EN LOS ANUNCIOS PERMANENTES

La guerra en Cuba

(Por telégrafo)

DE NUESTRO REDACTOR-CORRESPONSAL.

Madrid 10 (6-30 t.)

Las tropas que han salido de España con destino á la Gran Antilla, desembarcarán en la Habana, Santiago de Cuba, Gibara y Guantánamo, simultáneamente.—Alonso.

Madrid 10 (6-30 t.)

Se han presentado á nuestras autoridades los hermanos Sartorius y tres cabecillas más de filibusteros. Las partidas de éstos repléganse hacia el departamento oriental, acosadas por nuestras fuerzas.—Alonso.

Madrid 10 (6-30 t.)

En el pueblo de Negrós han sido valerosamente batidos los insurrectos, siendo arrojados de sus nuevas posiciones.

De este combate, hemos resultado con un muerto, siete heridos y un médico contuso.—Alonso.

Madrid 10 (6-30 t.)

Los cubanos atribuyen la insurrección á la espantosa crisis económica porque atraviesa la isla, habiendo fundamento para creer que se acentúe este malestar.

Aumentan los partidarios de que vayan á Cuba los generales Ochoa y de gobernador y Weyler de jefe.

Madrid 10 (9-30 n.)

La prensa de hoy, en vista de las noticias oficiales y de las impresiones del Gobierno, acentúa sus optimismos acerca de la insurrección cubana, y cree que el envío de fuerzas que se está verificando concluirá por pacificar por completo á la Gran Antilla.—Alonso.

Sección local y provincial.

Se ha agravado considerablemente en la enfermedad que desde hace algún tiempo la tiene postrada en cama, la eminente poetisa y popular directora de *La Madre de Familia*, D.^a Enriqueta Lozano de Vilchez.

También se encuentra en cama, aunque no de cuidado, su señor esposo D. Antonio Vilchez.

Hacemos fervientes votos al Altísimo por el pronto alivio de tan estimados enfermos.

Anoche se desencadenó un furioso temporal de viento sobre Granada, que habrá producido graves daños en nuestra arruinada vega, y dado al traste con más de una chimenea.

¡Ah! para completar este hermoso tiempo que hemos venido disfrutando, las nubes arrojaron algunas gotitas de agua.

¡Hacían tanta falta!

Se quejan con razón los vecinos de las calles inmediatas á la Plaza de los Lobos, de que los chicos del barrio entretienen sus ratos de holganza en apedrear los cristales de las casas y los de las farolas, sin que aparezca un guardia que lo evite.

Ayer á las dos y media de la tarde se reunieron en uno de los salones del teatro Isabel la Católica los obreros que forman la junta que ha de tomar parte en las próximas elecciones, sin que se

tomara acuerdo que pueda llamar la atención pública.

Se encuentran en Granada los señores D. Ramón Correa Salinas, de Montefrío; D. Juan Dávila, de Madrid; don Juan Cienfuegos Guevara, de Málaga; D.^a Filomena Fernández de Andreu, de Motril; D. Miguel Gutiérrez, de Baza; D. Leocadio Miranda Jiménez, de Jaén, y D. Tomás Fonet y Grast, de Barcelona.

Como oportunamente dijimos, ayer se reunió en la sacristía de la parroquia de San Gil la Hermandad del Santo Entierro de Cristo para tratar de la salida de éste en la próxima Semana Santa, acordando por unanimidad que por este año no salga, en vista de la aflictiva situación en que se encuentran todas las clases sociales y corporaciones de esta capital por los continuos temporales, y por creer casi imposible recaudar nada para dicho fin.

Ayer tarde fué puesto en el arresto por los agentes de orden público, Diego Flores Muñoz por promover escándalo en estado de embriaguez y ocupar una navaja en el café de la Alameda.

A las tres de la madrugada fué puesto en el arresto á disposición del juzgado del Campillo, Bartolomé Santiago Forgoso por promover escándalo en la calle de Serranos y querer penetrar en una casa de lenocinio, en estado de embriaguez.

Ayer, á las ocho de la noche, por los agentes de orden público fué conducido al hospital de San Juan de Dios, José García Medina, con varias contusiones en el brazo izquierdo, causadas por otro sujeto en el fiato de San Isidro.

Procedente de Málaga, se encuentra en esta capital el digno presbítero don Pedro Aranda Jiménez y su distinguida familia.

Ayer tarde riñeron dos muchachos, navaja en mano, en la calle de Guadalupe, sin que llegaran á hacerse daño, gracias á la oportuna intervención del cocherito Manuel Gutiérrez Díez, que les separó y quitó las herramientas.

Procedente de Motril ha llegado á esta capital el virtuoso sacerdote de dicho pueblo D. Pedro González Ruiz, comisario de la V. O. tercera y uno de los fundadores de la sociedad benéfica de Santa Ana, que viene á gestionar la aprobación de los estatutos de dicha sociedad.

Para hoy se han señalado en la Audiencia las vistas siguientes:

Sala de lo civil.—Juzgado de Martos. D.^a María de los Dolores Colmenares con D. Francisco Padilla, sobre alimentos. Abogado, Sr. Higuera; Procurador, Sr. Sedeño.

Sección 1.^a—Juzgado de Motril. Jurado. Contra Bernardo Rodríguez Torres y consortes, por robo. Testigos, 3. Abogados Sres. Rico y Calero; Procuradores, Sres. Blanco y Villoslada.

Sección 2.^a—Juzgado del Campillo. Juicio oral contra Luis García Molina, por lesiones. Testigos, 8. Abogado, señor Castilla; Procurador, Sr. Castilla.

Juzgado de Orgiva.—Juzgado oral contra Francisco Rodríguez, por daño. Testigos, 7. Abogado, Sr. Rodríguez Aguilera; Procurador, Sr. Castilla.

Nos escribe nuestro corresponsal en Armilla, manifestándonos se están activando los trabajos de construcción del velódromo. Pronto se concluirán las obras de la pista, y ya se hallan empe-

zadas las de la casa destinada al conserje y la cerca de todos los terrenos adquiridos en los Llanos por la Sociedad Escursionista Velocipédica de Granada; siendo digna de elogio no solo esta distinguida Sociedad, sino el contratista D. Antonio Vedia, por su actividad y el buen acuerdo que ha tenido de ocupar en los trabajos, preferentemente, á los obreros del término municipal de dicho pueblo.

El Velódromo está hecho con arreglo al último modelo; la pista es la mayor conocida por su longitud, que es de 400 metros y su ancho de 8 y 9'80 metros en la recta de llegada.

Para las próximas fiestas del Corpus contará Granada con sitio apropiado para tan divertido sport.

En una casa *non sancta*, situada en la placeta del Correo Viejo, esquina á la cuesta del Lavadero de la Manchega, se promueven frecuentemente escándalos que redundan en daño de la moral y de las buenas costumbres, por lo que llamamos la atención de las autoridades á ruegos de aquel vecindario.

La compañía de los ferrocarriles andaluces, ha remitido á las estaciones un *anexo* á la tarifa temporal B. M. A. (P. V.) en el que se dictan disposiciones explicativas y ampliatorias á esta tarifa.

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO REDACTOR-CORRESPONSAL)

Los presupuestos.

Madrid 10 (6-30 t.)

Debido á los activos trabajos de la Comisión de presupuestos y especialmente de su presidente el señor Mellado, se dictaminará mañana sobre los mismos.

El criterio de imponer con rigor economías en los presupuestos parciales, encarnará en el dictamen.

Alonso.

Crisis en puerta

Madrid 10 (6-30 t.)

Con motivo de la actitud resuelta del Sr. Mellado para la revisión de los presupuestos parciales, con objeto de que las economías sean una verdad, actitud que ha hallado la aquiescencia de los ministros, dice-se que no hallándose conforme el ministro de Estado Sr. Groizard, es probable que presente su dimisión.

Alonso.

¿En qué quedamos?

Madrid 10 (10-30 n.)

Según me aseguran personas amigas del Gobierno, en la próxima combinación de gobernadores, que quedará firmada en la presente semana, no se incluirá el nombramiento del Sr. Sanmartín.—Alonso.

Consejo de ministros

Madrid 10 (11 n.)

Definitivamente se halla resuelto que el Consejo de ministros, que se habia de reunir hoy, y que se ha suspendido, se celebre el próximo miércoles.—Alonso.

Desórdenes en Marruecos

Madrid 10 (11-15 n.)

Telegramas de Tánger comunican que han sido reprimidos los desórdenes que en Casa Blanca se habían

suscitado por los revoltosos que pedían del bajá la libertad de un moro del campo, que se hallaba preso.

ALONSO.

Temporales.

Madrid 10 (11-30 n.)

Las lluvias han vuelto á originar graves crisis en varias poblaciones. En Andalucía y Castilla, principalmente, los temporales son desastrosos y temense nuevos conflictos, pues los rios están aumentando el curso de sus aguas.—Alonso.

Delegación de Hacienda.

Pagos para hoy

Al Depositario pagador, atenciones Caja depósitos.

Al Escelentísimo Ayuntamiento de esta capital, arbitrios de consumos.

A D. Francisco Cacharrero, devolución depósitos de minas.

A D. Dámaso Alonso, trabajos de carreteras.

A D. Ramón Moruja id. id.

A D. Diego Morales, id. id.

A D. Eduardo Gómez, alquileres de las Aduanas.

A D. Francisco Gutiérrez, haberes de un inspector de policía.

A D. Antonio López Montes, personal y material Clero diócesis.

Entre criadas.

—Cuál es la carne mejor?

—Mujer, no preguntes eso;

La mejor y de buen peso

Es la de Perico Ros.

Bibarrambla, 12.

Boletín Religioso.

Día 11 de Marzo.—San Eulogio, San Ramiro y Santa Aurea.

Jubileo de las 40 horas en la iglesia de Santa Inés, por un devoto.

Se manifiesta á las siete y media y se oculta á las seis.

Misa cantada.—En la Catedral á las nueve y otra á las diez. En Santa Inés y San Juan de Dios á las nueve. En San Justo, las Angustias, Santa Inés y la Magdalena, misa de doce.

Ejercicios.—En Sta. Ana y la Magdalena, á la oración, la devoción del mes de Marzo á San José.

En el Salvador, San Justo, San Ildefonso, Santa Ana, Sta. Escolástica y Capuchinas, á la oración, explicación de la doctrina cristiana.

Novena.—La de San Juan de Dios, en la Presentación, y en su iglesia á las cinco; la de San José en San Juan de los Reyes.

Rosario.—En la Catedral, San José y San Ildefonso á las ocho; en las demás iglesias á la oración.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Amor hermoso, en la iglesia de Capuchinas.

NUEVA PARTIDA

SOMBREROS INGLESES

Ultima novedad, de 6 pesetas, se acaban de recibir en casa de

ANTONIO ALHAMA

Zacatin, 44.

ALHAJAS

Procedentes de empeños cumplidos, se venden infinidad de alhajas de todas clases, completamente nuevas, pero á mitad de precio que en las joyerías, en la casa de préstamos de la calle de San Jerónimo, núm. 21.

LA TRINIDAD

En este nuevo establecimiento encontrará el público toda clase de artículos pertenecientes al ramo de paquetería y mercería á precios sumamente baratos.

GRANDES REBAJAS Á LAS MODISTAS Y SASTRES

Medias para señora,	desde 15 céntimos en adelante.
Calcetines » caballero,	» 10 » »
Camisas » señora	» 1 peseta »
» » niña	» 35 céntimos »
Chambras » señora	» 1'25 pesetas »
Enaguas » »	» 2 » »
Gorritas y baberos de piqué para niño, desde 50 céntimos.	
Todo adornado con tiras bordadas y entredoses.	
Tenacillas para rizar,	desde 15 céntimos en adelante.
Cucharas,	desde 3 céntimos en adelante.
Polvos de arroz perfumados,	» 3 » caja »
Tiras bordadas	» 25 » pieza »
Sedas argelina	» 10 » madeja »
» lavable	» 20 » » »

Guantes seda n. superior	» 1 peseta » »
Pasadores para sombreros	» 5 céntimos »
Lendreras asta	» 10 » »
Batidores	» 15 » »
Sedas argelinas	» 10 » »
» »	» 20 » »
Cintas para ligas	» 10 » vara

Medias y calcetines en hilo Escocia, tenacillas para rizar el pelo, bujias, Agua Florida legítima, muñecas, alfileres, ceniceros, repizas, album para bordar cañamazo, palmatorias, botones, petacas, peinecillos, peinas, botonaduras, sedas, indispensables para corsés, punto España, cordón, puntillas, encajes, torsal y polvos de todas clases.

Ademas hallaran completos surtidos en cepillería, batidores, lendreras, bandejas, tijeras, cuchillos de mesa, ligas, blondas, cintas, terciopelo y portamonedas. Completa escala en sedas, lavable, argelina y floja, pelo de cabra, lanillas y algodones de todas clases.

SE GARANTIZA LA BARATURA

Se hacen encargos de medias y calcetines á punto de aguja, á la medida, en lana, seda y algodón.
PLAZA DE LA TRINIDAD, FRENTE Á LA CALLE DE MESONES

Los Valencianos.

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BEBIDAS
PLAZA DEL CARMEN, 4

En esta casa encontrará el público granadino grandes surtidos en toda clase de bebidas de las más acreditadas marcas.

Superiores vinos de Valdepeñas tinto y blanco, á 32 rs. arroba

Grandes surtidos en esquisitos embutidos de todas clases y en jamones de Trevelez.

Plaza del Carmen, núm. 4.

IN VINO VERITAS

ZACATIN, 12.-TELÉFONO, 199.

GRANADA

Única casa donde encontrarán los mejores vinos de mesa y finos de todas clases, y los más baratos.

Jeréz, desde 15 pesetas arroba en adelante.

Valdepeñas, tinto y blanco, á 9 pesetas arroba.

Embotellados, desde 1 peseta en adelante.

Cajas de 1½ docena botellas surtidas para regalos con Manzanilla, Jerés superior y Moscatel, de 10 y 15 pesetas caja.

Licores finos, vinos para enfermos y para consagrar.

Vinos de frutas para postres.

SERVICIO Á DOMICILIO

— 54 —

pobre niña, agobiada por la desgracia, manchada por la calumnia, que espera temblando y llena de angustia la vuelta de aquel hombre, de quien aguarda algún consuelo.

Los minutos le parecían años, sí; pero los instantes que D. Pedro tardaba en llegar.

Al fin, al cabo de algún tiempo... ¡ella no supo cuánto!, la puerta se abrió, y D. Pedro, con su aspecto tranquilo, con su semblante bondadoso, apareció en el dintel.

La joven se levantó, corrió á su encuentro, quiso hablar... pero la voz espiró en su garganta, y su trémulo labio no formuló una sola frase.

Alicia se había educado entre los mímos de su padre y los halagos de la fortuna.

Niña, hermosa, hija única, y solo al amor de don Diego, jamás la presa de la vida había venido á deslucir la bella poesía del alma; jamás esas palabras metálicas del tanto por ciento, del interés, del negocio, ha-

— 55 —

pupilas, quemadas por la explosión de la pistola.

Aquella sentencia era inapelable, y el doctor no tuvo reparo en manifestar aquel fallo de la ciencia, puesto que al par aseguraba que la vida del anciano estaba fuera de todo peligro.

Mas ¡ay! que Alicia, sentada á la cabecera de aquel lecho temblaba á cada ruido, á cada pisada, á cada persona que llegaba.

Y el día adelataba, y si Mirallús cumplía sus amenazas, la justicia no tardaría en llamar á aquella puerta; no tardaría en venir á pedir á don Diego su honra ó la cantidad de que era acreedor.

En tal duda, en tal ansiedad, Alicia no sabía qué partido adoptar ni cómo prevenir á su pobre padre.

Fluctuando entre mil encontrados pensamientos, recordó al venerable padre Andrés de la Concepción, uno de los hijos mas dignos de José de Calasanz, y uno de los íntimos amigos de D. Diego.

— 56 —

su padre, que el que atenta á su vida por burlar á sus acreedores, ni es caballero, ni cree en Dios.

— ¡Ah!

— Y que mal puedo fiar en su palabra para concederle la próroga que anhela, comprendiendo los meritos que pone en práctica para salir de sus compromisos; dígame V. que su conducta me ha indignado; que si ha querido representar una ridícula comedia para obligarme á que le escuche, es un farsante; y si realmente ha intentado ese crimen, es un gran culpable, que después de burlarse de las leyes humanas, desprecia y tiene en poco las leyes divinas.

Alicia, inmóvil, aterrada, no daba un paso, no levantaba la mirada.

Aquellos insultos, dirigidos á su padre, la hacían daño; aquel poco respeto á la desgracia, la traspasaba el corazón.

Los severos y graves asertos de

— 57 —

bian llegado á sus oídos, ni habían ocupado su pensamiento.

¿Qué podía, pues, decir en aquel instante? ¿cómo podría hacerse entender de aquel hombre frío, dominado por el cálculo, y que solo obraba estimulado por lo que él creía su deber?

¡Oh, de ningún modo!; más fácil hubiera sido poner de acuerdo la tempestad con la calma, el frío hielo con la movible llama, el calculador racionalismo del indiferente ateo, con la sublime y ardiente fe del entusiasta mártir.

Pero si sus labios no acertaban la palabra que debían decir, sus ojos se inundaron de lágrimas y en su mirada suplicante se pudo leer bien claro lo que pasaba en su alma.

D. Pedro se aproximó, tomó la temblorosa mano de la niña y la condujo á su asiento, murmurando al par:

— Vámonos, tranquilícese V., hija mía, y veamos lo que la trae aquí.

— 58 —

— Entonces, mañana... —

— Mañana; mañana será tarde acaso; — murmuró Alicia hablando consigo misma.

— Si quiere V. aguardarle en su despacho... — dijo el criado viendo la indecisión de la pobre niña.

— ¡Oh! sí, conduzcame V. á él, — se apresuró á exclamar la joven; — me importa más que la vida verle esta noche, y le esperaré hasta que vuelva; porque, — añadió para sí, — mañana quizá habría llevado su demanda á los tribunales, y no tendría remedio la desgracia de mi padre.

Alicia, conducida por el criado de don Pedro, penetró en una pieza amueblada con riqueza y buen gusto, y á donde nada faltaba de cuanto pudiera hacerla agradable.

La joven en nada de esto reparó.

Las ideas que la dominaban eran demasiado graves para no ocupar por completo su mente.

El criado encendió una bujía, corrió el portier, y salió dejando á Ali-

— 59 —

— ¡Oh! — exclamó Alicia — algún valor; — le haré llamar, que tan bien sabe hablar de consuelo y resignación, prevendrá á mi padre para que pueda recibir el golpe que le espera.

Y rápida como el pensamiento, trazó sobre el papel algunos renglones, y llamando á Francisco.

— Vaya V., — dijo, — y lleve esa carta á su destino; Colegio de las Escuelas Pías; pero pronto, pronto.

El criado salió y tardó poco en volver.

Pero no venía solo; le acompañaba un anciano, muy anciano, de aspecto dulce y bondadoso, la sien coronada de plata, y envuelto en su negro traje talar.

Alicia, que le aguardaba con afán, salió á su encuentro y le dio las gracias por haber cedido á su ruego.

— En ello he cumplido un deber de mi ministerio y un deber de mi corazón, hija mía; el primero me ordena correr al lado del afligido y pres-

— 60 —

tanto ver caer de la tapadera de la caja que habíamos dividido.

Entre tanto que él se perdía en los pensamientos, ella se iba olvidando de la vida que le rodeaba.

Un criado abrió la puerta y le miró sorprendido, pues no tenía costumbre de recibir semejantes visitas.

Alicia, con un acento perceptible apenas, preguntó por D. Pedro.

— Aún no ha vuelto; — contestó aquel hombre sin vacilar.

— ¡Oh! Dios mío; — dijo, — que Alicia con tan sentido acento, que hizo añadir al criado:

— Pero no debe tardar; además, el señorito Eduardo está ahí, y si usted quiere...

— No, no; á su padre solo es á quien deseo ver.

— 61 —

— Vaya V., — dijo, — y lleve esa carta á su destino; Colegio de las Escuelas Pías; pero pronto, pronto.

El criado salió y tardó poco en volver.

Pero no venía solo; le acompañaba un anciano, muy anciano, de aspecto dulce y bondadoso, la sien coronada de plata, y envuelto en su negro traje talar.

Alicia, que le aguardaba con afán, salió á su encuentro y le dio las gracias por haber cedido á su ruego.

— En ello he cumplido un deber de mi ministerio y un deber de mi corazón, hija mía; el primero me ordena correr al lado del afligido y pres-

Dios, que quiere aspirar al cielo.

Dios, que quiere aspirar al cielo.

El alma del justo, formada á semejanza de su Criador, es una gran máquina cuyos resortes, movidos por las nobles aspiraciones, por los santos deseos, por la caridad, por la fe, por la rectitud, por la justicia, forman un conjunto de virtud magnífico, que produce las grandes acciones y la perfección infinita á que debemos aspirar; pero quitadla una sola de las piezas que la hacen girar, romped ó enmoheced con una mancha, con una falta cualquiera, uno solo de sus resortes, y el todo quedará incompleto quedará defectuoso, quedará sin valor á los ojos de la suprema divinidad.

¡Ay!, ¡ojalá que todo el que nos oye comprendiera la verdad, y adivinara, por los ejemplos que le presentamos, las tristes consecuencias de su fatal error!

Pero dejemos, por segunda vez, nuestras severas digresiones, y fijemos nuestros ojos en Alicia, en esa

cia sola, ⁷ murmurando al cruzar el dintel:

—Es extraño que á estas horas... si mi señor no fuese ya anciano, y sobre todo, tan justo, tan recto en sus acciones, se podía pensar... pero no, tampoco el aspecto de esa señora revela á una aventurera; y parece muy atigida. ¡Oh!, vendrá á suplicar á mi amo que haga alguna obra de caridad; ¡como tiene esa fama de bueno y de compasivo!, y lo que es eso es verdad; y es lo cierto que no saldrá desconsolada; no podía venir á mejor parte si necesita algún favor...

Las anteriores palabras del criado bastan por sí solas á probar el concepto de que gozaba D. Pedro, y que si algo en su conducta era malo y repugnante, era debido solo á la miopía de su espíritu, á que los ojos de su alma eran ¡ay! muy cortos de vista, para distinguir la grandeza del más allá, y lo libre y despegado de los intereses de la tierra que debe estar el corazón que quiere elevarse á

El día había amanecido triste y nublado, en armonía con el espíritu de la desconsolada Alicia.

La pobre niña había llegado á su casa la noche anterior en un estado que nos sería difícil explicar.

Todas sus esperanzas habían desaparecido ante la helada lógica de D. Pedro, como desaparece el pos-
trero rayo de sol, apagado por el so-
plo de la noche.

En el primer instante en que se separó de Mirallús, en nada pensó: estaba aturdida como el que recibe un violento golpe en la cabeza; pero después, la razón fué recobrando su imperio y pensó, sobre todo, en el pesar que iba á causar á su padre manifestándole que D. Pedro había

desoído sus ruegos y había rechazado sus súplicas.

La pobre joven no sabía cómo darle aquella terrible nueva, en términos que no le alarmarse ni empeorarse su estado, comprometido y delicado, según había manifestado el doctor.

Alicia, pues, resolvió no decirlo toda la verdad y dejarle una sombra de esperanza, al menos por aquella noche, asegurándole que el señor de Mirallus se había manifestado bueno y compasivo con ella, prometiéndola que haría cuanto pudiese en su favor.

El infeliz anciano pasó de este modo las horas menos desesperado, más tranquilo, y cuando por la mañana muy temprano el médico vino á verle, levantó la venda que cubría su frente y declaró que el estado del enfermo era satisfactorio, y que en breve podría dejar el lecho; pero que era imposible devolver la luz á sus

—¡Oh!; ¡eso es una cosa horrible,
—gritó D. Pedro;—atentar contra su
vida!

—¡Si, muy horrible!; ¡V. quizá no lo comprenda como yo!; verter su sangre misma, caer en brazos de su propia hija, exhalandó un ¡ay! de agonía!; y esa infeliz hija, espantada, loca, no tener derecho á quejarse del que la deja huérfana, y tener que besar, gimiendo, la mano del asesino!; ¡oh!, tiene V. razón, caballero; esto es espantoso!; espantoso!

—El hombre que tal hace es un malvado y no merece compasión! — murmuró el señor de Mirallús, frunciendo el ceño y oprimiendo sus largos labios.

—¿Qué quiere V. decir?— preguntó llena de angustia.

tarle esperanza; el segundo, me manda venir junto al amigo desgraciado y ofrecerle consuelo ó sentir con él.

—¡Bendita sea tanta bondad!, — exclamó Alicia besando con efusión aquella temblorosa mano.

—Pero vamos, ¿es cierto lo que me han dicho?; ¿qué pasa, qué pasa aquí?

La joven en breves frases le puso al corriente de todo, concluyendo por decir:

—Mi padre, ciego ya, pobre casto, teme más que á la muerte al deshonro, y á caer en manos de la justicia, que le tratará como á un culpable; yo no he tenido valor de anunciarle que Mirallús persiste en su demanda,

y que acaso muy en breve estará aquí. ¡Oh; V., padre mio, puede prevenirlo para semejante golpe, que en sus labios de usted esta desgracia perderá parte de su horror.

El padre Andrés aceptó su misión. Se digió al cuarto del enfermo y penetró en él lentamente.

—¡Ay!, señor,—esclamó la niña,—vengo á suplicar á V. que tenga piedad de nosotros, que tenga misericordia de mi padre.

—¡De su padre de V.!; vamos, ya veo que á toda costa quiere evadir el compromiso que ha contraído, y eso no puede ser; ya le dije que me era imposible acceder á sus ruegos, y pensaba que V. venia á traerme ya... pero me estraña infinito que, á no ser así, la envíe á V....

—¡Oh, no!; he sido yo, he sido yo la que he corrido á esta casa, loca de dolor y estremecida de espanto aún con la escena de esta mañana.

—¡Esta mañana!; ¿pues qué ha pasado?

—Oh, V. no sabe; V. no sabe!... ¡mi padre ha querido morir!

—¡Qué dice V.!—esclamó D. Pedro con un acento singular.

—La verdad, la verdad sólo;—continuó la niña cobrando alguna esperanza;—jera tanta su afición, que no podía resistir á ella, y prefería...

Luciano creyó volverse loco al escuchar aquellas palabras.

Alicia, la joven pura, recatada y modesta, á quien habia entregado su corazón, corriendo en busca de aventuras, causando la desgracia de su padre, á quien habia dejado abandonado en el lecho de dolor, desesperado y á caso moribundo.

¡Oh!, esto era horrible, esto era cruel y superior á todas sus fuerzas.

Perplejo, sin saber qué partido adoptar, dudó entre subir á aquella casa y confundir allí á la infame, ó alejarse de aquel sitio y no volverla á ver jamás.

!Esto era acaso lo mejor!, porque ¿qué derecho tenía él para pedirle cuenta de sus acciones á la que aún no llevaba su nombre?; bajo qué título, que no le humillase ante el mundo, daría aquel paso tan decisivo?

Luciano estaba trastornado; ¡es tan amargo un desengaño!; ¡cuanta